

VIGENCIA Y ACTUALIDAD DE GABRIELA MISTRAL EN LA EDUCACIÓN

María Edith Cerda Osses*
Universidad Católica de la Santísima Concepción

Resumen

Este artículo plantea la idea de que en el plano educacional Gabriela Mistral no sólo fue una maestra que se limitó al trabajo docente, sino que además su labor se extendió a plantear los principios necesarios para ayudar a mejorar el sistema educacional chileno y americano. Gabriela Mistral, quien tuvo una formación eminentemente autodidacta, ejerció como maestra rural, profesora a nivel secundario, pero también publicó, de manera sistemática, a partir de 1909 en diversos periódicos chilenos, sus opiniones sobre educación.

Entre las numerosas actividades realizadas por la joven maestra, es importante recalcar su insistente reclamo ante las autoridades por cambios de progreso social y cultural.

Las conferencias dictadas en diversas Universidades Latinoamericanas y sus publicaciones hechas en la prensa, nos entregan la visión actual de sus afirmaciones y esa espontánea inquietud social, democrática y científica que materializaban en el quehacer práctico y utilitario.

Palabras Claves: Educación, Gabriela Mistral, Universidad, Oficio, Instrucción; América Latina

RELEVANCE AND PRESENT OF GABRIELA MISTRAL IN EDUCATION

ABSTRACT

This article reflects on the idea that Gabriela Mistral was not only the teacher whose job was limited to teaching, but also that her work enclosed the necessary principles to improve both, the Chilean and American educational systems. Gabriela is first seen in her self-taught role and then working as a rural teacher, and later as a high school teacher; besides, she made systematic publications in different Chilean newspapers since 1909.

Among the various activities carried out by the young teacher, it is very important to stand out her permanent complaint against the authorities for changes in the cultural and social progress.

The seminars given in different Latin American Universities and her publications in the written media show us the permanent validity of Gabriela's remarks and her social, democratic and scientific awareness, together with her useful and practical understanding.

Key words: *education, Gabriela Mistral, university, job, instruction, Latin America*

* La autora es Profesora de Español por la Universidad de Concepción (1973); Magister en Literatura Hispanoamericana por Universidad de la Sorbonne Nouvelle, París - Francia (1982) y Doctora de Lenguas, Literaturas y Civilizaciones de países hispano - hablantes. Universidad de Sorbonne Nouvelle París - Francia (1987).

Gabriela Mistral no hizo estudios sistemáticos de preparación para ejercer la docencia. Sus primeras fuentes de conocimiento fueron la reflexión, la lectura, la conversación y la naturaleza. Así, ella asimiló experiencia durante su juventud, época que le permitió obtener lo que los textos escolares no podían darle como, por ejemplo, la pasión por la tierra, el entusiasmo, el conocimiento de la historia, antropología y geografía.

La poetiza comenzó a trabajar como maestra en una escuela de aldea a los catorce años. Como autodidacta irrumpió en un ambiente provinciano, lleno de prejuicios, retardatorio y ajeno a las inquietudes del espíritu.

En el año 1910 rinde exámenes en la Escuela Normal de Santiago y recibe el título de Profesor Normalista, de esa manera, pasa a servir la enseñanza secundaria donde tendrá la triste experiencia clasista que reservaba el Liceo para gente provinciana de un medio socio-económico pobre. Más de una vez se puso en tela de juicio la solidez de sus conocimientos sólo por el hecho, ya anotado, de que no había realizado estudios sistemáticos de pedagogía.

Entre 1918 y 1920, período de su permanencia en el Liceo de Punta Arenas, la maestra consciente de la responsabilidad de su profesión formadora de seres sucesivos del futuro continuo de una nación, denuncia, en una lucha tenaz en contra el pauperismo, las enfermedades de toda índole, el clima de intenso frío y la desnutrición que diezaban la vida de los niños del pueblo, en medio de un ambiente indiferente a los cambios e iniciativas de progreso social y cultural.

En la prensa local colaboró con enfáticos artículos sobre asuntos educacionales de interés regional y nacional. Cabe destacar entre ellos, uno sobre la Ley de Instrucción Primaria Obligatoria¹. En él la maestra afirma que es en las aldeas donde se siente más imperiosamente la necesidad de la Instrucción Primaria Obligatoria, puesto que es ahí donde el medio absorbe al ser humano. La Mistral, a pesar de su juventud, se da cuenta de que el analfabetismo es una consecuencia social que acarrea formas de vida y de cultura precarias. Por esa razón lucha por la aprobación de la ley de Instrucción Primaria Obligatoria. Esa ley permite terminar con la actitud hostil de las clases altas al favorecer a las personas de clase baja alejarse de los errores producto de la ignorancia y de la falta de instrucción. "Los padres de familia, en su mayoría rústicos, no quieren privarse durante unos pocos años del trabajo de sus hijos, no convencerse de que la instrucción es tan necesaria a su ser moral e intelectual como la salud de su ser físico...Clamamos por la aprobación de ese proyecto de imponderable importancia, proyecto que sería un gran paso dado hacia la Instrucción y por lo tanto hacia el progreso"²

Gabriela Mistral también se refiere a las obligaciones que cada individuo tiene como ciudadano, a las leyes de su país y al significado del incumplimiento de ellas. Es grave falta, sostiene, la de aquel que teniendo los medios económicos, no escolariza a sus hijos; es faltar a sus deberes de ciudadano, delito mayor contra la patria, puesto que está impulsando una sociedad atrasada, pobre, dependiente económica, intelectual

¹ Ley 3654 del 28 de agosto de 1920 promulgado por la administración del Presidente Juan Luis Sanfuentes. Dicha ley estipula que todo niño menor de 13 años debe frecuentar la escuela primaria durante cuatro años. Aquellos padres o tutores que no respeten esta ley serán sancionados, sin embargo, no fue efectivamente aplicada a causa de negligencias del estado.

² Sobre Instrucción Primaria Obligatoria en La Voz de Elqui, Vicuña, martes 29 de diciembre de 1908, N° 1265.

y culturalmente. "Cuando un hombre falta a sus deberes de ciudadano desobedeciendo a las leyes de su patria, se le obliga al cumplimiento de ellas, dando además el castigo a su falta. Pues ya nadie ignora que como el cuerpo reclama el espíritu un sustento: ¿qué hay de extraño el que se opone al que, sin tener causas económicas que alegar mantiene al hijo alejado de la escuela, por desidia o aberración, dejándole en una triste desnudez espiritual? Falta a sus deberes de padre, falta también a los de ciudadano, dando a una patria libre y progresista el lamentable legado de un hombre cuya ignorancia es simiente fatal de esclavitud, retroceso y degradación"³.

El significado de la Instrucción Obligatoria es fundamental en un mundo civilizado, donde existe el amor a la verdad y a la justicia. Castigar la ausencia del niño a la escuela no podría llamársele injusticia, porque es el fruto de una campaña noble, razonable fruto de la filantropía en pro del pueblo. Su tono en este artículo es reiterativo y a pesar de su poca experiencia como maestra alude a argumentos muy convincentes, dice así: "Si se puede obligar a los ciudadanos a tomar un arcabuz, con mayor razón, se puede y se debe obligar a instruir a sus hijos cuando se trate de sostener una guerra mucho más ruda contra el mal espíritu que ronda en torno nuestro, tratando de despoblar el Estado de almas virtuosas"⁴

El mayor anhelo de Gabriela es lograr que la cultura beneficie a toda la sociedad. En este quehacer, la poetiza busca el equilibrio social y siente una enorme preocupación por la situación penosa de la infancia que transcurre en la periferia de las ciudades. En su anhelo por lograr el equilibrio social, Gabriela Mistral logra, durante el gobierno del Presidente Aguirre Cerda, la crear la Primera Escuela Granja que hubo en Chile, situada en los mismos terrenos en que funcionó la Casa Escuela que dirigió don Domingo Faustino Sarmiento. "Sería un acto de buena voluntad la adquisición de la casa donde Sarmiento hizo clases en Los Andes e instalar en ella una Escuela Granja o cualquier otro establecimiento educacional, como una manera de honrar la memoria de este ilustre servidor americano"⁵.

Dicha escuela fue para Gabriela Mistral un refugio y escudo contra el mundo hostil. La escuela representa parte importante de su vida, pues en ella entrega su energía y trabajo dedicado, pero ese ímpetu no le impide reconocer las insuficiencias, por lo que proyecta con ese mismo tesón sus críticas y los enunciados básicos que según ella elevarían la situación de la escuela, del niño y del maestro. "¡No pretendo hacer cátedra ni creo traer cosas nuevas a esta conversación. Las viejas verdades pedagógicas son como las del evangelio: todos las conocemos, pero deben ser agitadas de cuando en cuando, para que exalten los ánimos como el flamear de las banderas y para renovar su generoso hervor dentro de nosotros. Verdades conocidas pero aletargadas, son verdades muertas, fardo inerte. Los maestros hemos de ser en los pueblos los renovadores del fervor, respecto de ellas. No tenemos derecho a pesar de las indiferencias que conocemos y de las incomprensiones en los demás. Somos los que hacemos su guardia a través de los tiempos. Si no tenemos la elocuencia, tengamos la buena voluntad, ese oro de los pobres, con el cual puede hacerse tanto en el mundo!"⁶

³ Ibid. Página 1

⁴ Ibid. Página 1

⁵ "Mistral, G. disertó en la Cancillería" (1938, 23 de junio) *El Mercurio*, Santiago de Chile. 21.

⁶ Mistral, G. (1918, 21septiembre) *La educación popular*, Diario El Magallanes, Punta Arenas. 5.

En su paso por Punta Arenas, la Mistral materializa, con ayuda de la Municipalidad y el pueblo, una serie de proyectos de orden educacional como la construcción del Liceo de Niñas, la implementación de nuevas aulas de clases, la apertura de una Escuela Nocturna Gratuita para obreros, la formación de bibliotecas para adultos y niños. Además, la poetiza promueve la creación de un nuevo tipo de establecimientos educacionales para Punta Arenas orientado a la formación profesional en la industria de los tejidos de lana lo que benefició a chilenos de clase humilde al otorgarles un empleo digno y, al mismo tiempo, evitó la salida de las lanas de Magallanes a otros países.

En cuanto a la formación femenina, Gabriela incluye en el Programa de estudios de Cuarto Año de humanidades, cursos de Economía Doméstica. "Creo que las mujeres tenemos que redimirnos a la educación mundana, vanal, que se nos ha dado por muchos siglos. Creo que debemos preocuparnos de las cuestiones sociales, porque la despreocupación de todos los grandes problemas espirituales en que hemos vivido, nos ha creado el infantilismo moral, y está demás decirlo, intelectual que tenemos. Creo que a las niñas hay que darles otra visión de fiesta galante que suele darle el ambiente"⁷

En mayo de 1948, cuando Naciones Unidas hizo un llamado a las conciencias universales mediante la colecta Llamado por el niño, Gabriela Mistral invita a dar al prójimo. "Muchas de las cosas que hemos menester tienen una espera: el Niño, no. El está haciendo ahora mismo sus huesos, creando su sangre y ensayando sus sentidos. A él no se le puede responder: "Mañana". El se llama "Ahora". Pasado los siete años, lo que se haga será un enmendar a tercias y corregir sin curar".⁸

Son muchas las publicaciones que hizo la maestra sobre la formación del niño y sobre la manera de entregar un ambiente adecuado a la formación espiritual y física infantil. Tal iniciativa se refleja en sus escritos cuando alude a temas como la vida, la ternura y el aire puro. "Niños que no jugaron con los muñecos muertos ni despertaron a la vida mental en el feo cuadrilátero de muros de una casa de ciudad. Jugaron con los guijarros de los ríos, tejían los tallos de la yerba, desgranaban la espiga delicada"⁹ Para Gabriela, lo indicado para los niños de hasta los 12 años era el medio rural, mundo natural que le permite tener una gran sensibilidad por la naturaleza, sentir el mundo como algo que le permite mantener sus sentidos hábiles y despiertos. Proclama el alfabeto de los sentidos campesinos antes de la apresurada música adulta; la familiaridad con los animales y pájaros antes de conocer aquellas otras preocupaciones humanas relacionadas con el estudio y la erudición. Recuerda a los maestros que es preciso la erradicación de las escuelas desde el centro de las ciudades; ellas deben ser llevadas al campo donde las lecciones sean verdades palpables, los animales y pájaros sean los mejores amigos del mundo. La atmósfera negativa de las afueras en las ciudades, de las poblaciones que impiden una buena formación y "Deberían echarse a la huelga siquiera una vez por cosas que no sean dineros inmediatos y pedir, por ejemplo, entre otras rectificaciones de barbaries, que les arranquen las escuelas del vientre de las ciudades y se las empujen hacia la zona rural, la zona verde, donde las estaciones son reales, donde las lecciones objetivas no se vuelven fraude"¹⁰. Además del ejemplo de dignidad intelectual y moral plasmada con una gran calidad humana deja sellado para siempre el espíritu de superación y servicio que debe acompañar perdurablemente a un maestro.

⁷ Mistral, G., responde a una entrevista del diario La Unión, en Punta Arenas, el 21 de septiembre 1918, p. 5.

⁸ Mistral, G. (1948, mayo) "Llamado por el niño", *Magisterio y Niño*, op. Cit. 71.

⁹ Mistral, G. (1922, 11 junio) La tierra: los jardines, *El Mercurio*, Santiago de Chile. 3.

¹⁰ Mistral, G. (1928, 23 diciembre) Infancia Rural. *El Mercurio*, Santiago de Chile. 4.

Gabriela muestra una gran preocupación por el magisterio. Siente cómo esta entidad ha sido tratada con egoísmo. El maltrato dado al maestro, económica y socialmente, certifica el despojo que el mundo moderno con sus valores materiales de dinero y poder realiza sobre los valores de la cultura.

A las Autoridades responsables de la Educación, ajenos al significado que tiene la labor de un buen maestro, mal podrá preocuparles los problemas vitales de toda una masa con lo que ocasionan un quebrantamiento en la tarea docente. El profesional sale a la vida pleno de ilusiones y optimismo, con esperanzas para realizar nuevas experiencias educativas; pero este entusiasmo lo irá perdiendo poco a poco, debido a los lentos ascensos, la vida en lugares pobres, los sueldos bajos, la indiferencia de las clases altas hacia las formas de vida tanto de los docentes como de los alumnos. Todas estas experiencias negativas provocan una sensación de fatiga del trabajo pedagógico, pues la desesperanza, el desaliento y el pesimismo van destruyendo la vocación y la inquietud alegre y jovial de este espíritu pedagógico en el que los niños encuentran afecto, conocimiento y alegría. Por esta razón, Gabriela Mistral considera que vale más la alegría de un profesor, pues él puede traspasar estos sentimientos a sus alumnos y con ello los ayuda a ser felices. "El buen vino de la juventud, que el maestro llevó a la escuela, va torciéndose hasta acabar en vinagre, porque la larga paciencia de este sufridor ya ha virado hacia el desaliento".¹¹

Frente a lo anterior la maestra aconseja practicar el "Oficio Lateral", el que debe ayudar a olvidar y devolver a los espíritus la alegría perdida. La música, la pintura, el cultivo de la huerta, de jardines, carpintería, decoración, todo esto la maestra lo recomienda como una verdadera higiene mental. De hecho ella practicaba la jardinería. Ella recuerda a los maestros alemanes y suizos que practicaban el oficio lateral, actividad que les hacía más llevadero el trabajo diario de su profesión.

El año 1921, cuando era Directora del Liceo de Niñas N° 6 de Santiago de Chile, escribe el "Decálogo de la maestra"¹², composición de una gran validez didáctica, puesto que entrega conducción y orientación pedagógica a los maestros. En dicho escrito reitera un amor profundo, simple y natural, fundado en la belleza, en el fervor, en la superación constante del oficio que tiene mucho de Dios, por su espíritu creador y la entrega incondicional a sus semejantes.

- 1.- "Ama. Si no puedes amar mucho, no enseñes niños.
- 2.- Simplifica. Saber simplificar, sin restar esencia ni envenenar el alma.
- 3.- Insiste. Repite como la naturaleza repite las especies, hasta alcanzar la perfección.
- 4.- Antes de dictar tu lección cotidiana, mira tu corazón y ve si está puro: y
- 5.- Piensa que Dios te ha puesto a crear el mundo de mañana".

En el año 1922, el gobierno mexicano, por intermedio del Ministro de Educación y gran maestro Don José Vasconcelos, propulsor de la más trascendental de las reformas educacionales de América Hispánica, invita a Gabriela para colaborar en tarea que estaba llevando a cabo. En ese momento el Gobierno del Presidente de México Don Alvaro Obregón empezaba a vivir una relativa calma, después de largos años de guerra civil. La invitación obedecía al deseo de activar nuevamente el Ministerio de Educación abolido por la Constitución de 1917 y reorganizado bajo la dirección del maestro Vasconcelos.

¹¹ Mistral, G. (1967) El Oficio Lateral, Orfeo. *Revista de poesía y Teoría poética*, números 23 al 27, Santiago de Chile. 142

¹² Mistral, G. (1925, 15 de abril) *Decálogo de la maestra*, Diario El Mercurio Santiago de Chile. 11.

Es importante referirse a la participación que tuvo Gabriel Mistral en la reforma educacional mexicana. El 31 de julio de 1923 a petición del Gobierno Mexicano escribe el libro *Lectura para mujeres*. En la introducción de esta obra, la poetiza habla como extranjera al sentir que no merece tal honor responsabilidad, porque considera que dicha misión corresponde a maestros nacionales. Acepta esta petición, dejando establecido que ha recopilado este libro sólo para la escuela mexicana que lleva su nombre (Escuela Hogar Gabriela Mistral). Ha hecho un libro graduado con selección de trozos en los que se entrega una mínima parte de la cultura artística, dada la calidad y edad de sus alumnos, quince a treinta años.

Gabriela Mistral anhela llevar lo doméstico a dominio y belleza para robustecer el espíritu de la familia. Piensa que los días de mayor gloria serán cuando la educación sea capaz de nutrir espiritualmente sus escuelas con todo lo esencialmente americano. Para la poetiza, la educación no puede limitarse sólo a comentarios caseros, canciones de cuna, sino además es necesario enriquecerla con valores de justicia social, trabajo y formación espiritual e integral del individuo.

Finalmente critica la lectura entregada por los maestros, puesto que ellos forman retóricos o intelectuales, pero no lo que realmente América necesita. Agradece esta oportunidad que le entrega este Gobierno para participar en una labor constructiva educacional tan enorme: " Será en mí siempre un sereno orgullo haber recibido de la mano del Licenciado señor Vasconcelos el don de una escuela en México y la ocasión de escribir para las mujeres de mi sangre"¹³

En esta época también escribe el texto *Pensamientos Pedagógicos*. En él sintetiza la intensa labor educativa entregada por la poetiza en la Escuela Hogar Gabriela Mistral de México. En estos cuarenta y seis pensamientos la maestra se anticipa a principios pedagógicos actuales, fundamentales en la preparación diaria de una clase, la motivación y el continuo perfeccionamiento como maestro.

La vocación espontánea y sensible que debe poseer el profesor y que será manifiesta en su actitud, el gesto y su palabra enfrenta también la responsabilidad pedagógica y el calor humano que el profesor debe entregar al enseñar de tal manera que se como olvida de sí mismo.

- 1.- "Todo para la escuela. Muy poco para nosotros mismos.
- 2.- Enseñar siempre: en el patio y en la calle como en la sala de clases. Enseñar con la actitud, el gesto y la palabra.
- 3.- Vivir las teorías hermosas. Vivir la bondad, la actividad y la honradez profesional.
- 4.- Amenizar la enseñanza con la hermosa palabra, con la anécdota oportuna, y la relación de cada conocimiento con la vida.
- 5.- Hacer innecesaria la vigilancia de la jefe. En aquella a quien no se vigila, se confía.
- 6.- Hacerse necesaria, volverse indispensable: esa es la manera de conseguir la estabilidad en un empleo.
- 7.- Empecemos, las que enseñamos, por no acudir a los medios espurios para ascender. La carta de recomendación, oficial o no oficial, casi siempre es la muleta para el que no camina bien.

¹³ Mistral, G. (1967) *Lectura para mujeres*, México: Editorial Porrúa, S.A. 2º edición. 20.

- 8.- La enseñanza de los niños es tal vez la forma más alta de buscar a Dios, pero también la más terrible, en el sentido de su tremenda responsabilidad.
- 9.- La maestra que no lee tiene que ser mala maestra: ha rebajado su profesión al mecanismo de oficio, al no renovarse espiritualmente.
- 10.- Todos los vicios y la mezquindad de un pueblo son vicios de sus maestros.
- 11.- No hay más aristocracia, dentro de un personal, que la aristocracia de la cultura, o sea de los capaces.
- 12.- La enseñanza de los niños es tal vez la forma más alta de buscar a Dios; pero es también la más terrible en el sentido de tremenda responsabilidad.
- 13.- Tan peligroso es que la maestra superficial charle con la alumna, como es hermoso que esté a su lado siempre la maestra que tiene algo que enseñar fuera de clase.
- 14.- Las parábolas de Jesús son el eterno modelo de enseñanza: usar la imagen, ser sencilla y dar bajo apariencia simple el pensamiento más hondo.
- 15.- Como todo no es posible retenerlo, hay que hacer que la alumna seleccione y sepa distinguir entre la médula de un trozo y el detalle útil pero no indispensable.
- 16.- El amor a las niñas enseña más caminos a la que enseña que la pedagogía.
- 17.- La vanidad es el peor de los vicios de una maestra, porque la que se crea perfecta ha cerrado, en verdad, todos los caminos hacia la perfección".¹⁴

No eran sólo Pensamientos pedagógicos, sino que también pudo llamárseles código de ética profesional, de vocación, de pedagogía, de responsabilidad y de respeto. Un documento como este debería servir de guía no sólo para la cultura de la patria, sino para la de todos los pueblos americanos.

Gabriela Mistral tuvo la honra de divulgar la reforma mexicana que abarcó todos los aspectos indispensables educacionales y coeducacionales, cuyo pilar fundamental está inspirado en la proyección de la cultura urbana hacia el campo.

"Las misiones rurales son el éxito más evidente de la obra de Vasconcelos. El Gobierno legisla para el campo, y ha empezado algo así como la vivificación de la sierra, que se incorpora a la nación viva, comitivas de ingenieros que hormiguan por los campos trazando red de caminos; dirigentes agrarios que van de aldea en aldea dando conferencias agrícolas; Vasconcelos y de Negri, llegando a explicar a la indiada la política educacional y agraria"¹⁵.

También la poeta colaboró en México en la organización y fundación de muchas bibliotecas. Durante su estadía en el país azteca se crearon mil quinientas bibliotecas clasificadas en populares, industriales, escolares, institucionales, ambulantes y rurales. El sentido y significado de este hecho sentir feliz a la Mistral, porque sabía que esto ayudaba a superar la condición socio - cultural del pueblo americano.

La presencia del libro, para Gabriela, hacía menos brutal al soldado. Con esta herramienta educativa, el maestro primario mantenía vivo su anhelo de progreso y renovación en sus conocimientos, el indio podía continuar su educación agrícola al seguir en los periódicos y los libros la vida del mundo. Lo más significativo sería la repercusión que provocaría en la vida de los niños de América quienes podrían adquirir

¹⁴ Mistral, G. (1923, junio) Pensamientos Pedagógicos, *Revista Pegaso*, Montevideo, Sección Educación, Nº 60.

¹⁵ Mistral, G. (1979) La Reforma Educacional de México, *Croquis Mexicanos*, Santiago de Chile: Editorial Nascimento. 118.

los hábitos de los niños europeos. El amor por la lectura es una actividad que dignifica la vida del hombre.

En las diversas clasificaciones de bibliotecas que se hicieran, no se olvidaron las de las Legaciones y Consulados. Al respecto dice la poetisa que quien haya viajado por Consulados y Legaciones de América podrá apreciar el valor de esta determinación, puesto que aliviará a las personas que se amontonan en las salas de espera que aceptan cuanto les informan los empleados perezosos que desconocen su oficio de informar. En su lugar, la biblioteca es el complemento cultural del Consulado. Para evitar el desarraigo de las colonias mexicanas en el extranjero, sobre todo las de Estados Unidos mantienen con ellas un movimiento de publicaciones, gracias a lo cual quien emigra tiene una constante información de la vida mexicana.

La gestión de Gabriela Mistral no sólo se limitó a la construcción e implementación de bibliotecas, sino también que también se preocupó de crear un sistema para facilitar la orientación y el mejor funcionamiento de ellas. Con este fin se crearon los guías de bibliotecas. Cada biblioteca contaba con bibliotecario titulado y un boletín o catálogo consultor para aquel lector que no tenía mayor instrucción. Un número de este boletín estaba dedicado al libro agrícola y otro al libro infantil. También se incluía una síntesis de las nuevas obras. La inspección de las bibliotecas se entregó a los maestros quienes informaban sobre la pertinencia al medio de los libros enviados para así evitar mantener una biblioteca "abundante y paralítica" que nada tuviese que ver con el ambiente. De la lectura hecha por el pueblo en las diferentes bibliotecas se pudo observar que ellos preferían el libro ilustrado. Para ello se hizo alrededor de 100 mil suscripciones a periódicos y revistas nacionales y extranjeras de este tipo de textos. Dicho material que se enviaba hasta los extremos del país con el fin de evitar el localismo que debilita la unidad y la cultura uniforme de todos.

En las bibliotecas infantiles se inauguró la hora del cuento. "El niño narra el último cuento aprendido en la casa o en la escuela; el aya pone el suyo, y el viejo, ganando del entusiasmo, da también su relato. En toda manifestación colectiva yo veía en México esta tendencia que es generosidad natural, a cooperar enriqueciendo el esfuerzo ajeno y, sobre todo, a restar tiesura pedagógica a estos actos, volviéndose fiesta común"¹⁶

Para referirnos a todo lo que significó la intervención de Gabriela Mistral en la reforma educacional mexicana, nos referiremos el texto *Magisterio y Niño*, libro en el que se entrega una selección de publicaciones en prosa hechas por Gabriela Mistral en diferentes periódicos, revistas y conferencias que se relacionan exclusivamente con las inquietudes pedagógicas de la poetisa.¹⁷ En partes de este libro se entrega un análisis detenido de lo que la poetisa emprende en la reforma que impulsó a la educación mexicana y aún americana. Incluso en Europa se palpa una curiosidad respecto a este hecho educacional que despunta en América.

En esta reforma educacional mexicana todo está previsto, todo tiene su objetivo, nada se hace sin tener una base que lo fundamente. El departamento de Bibliotecas ha añadido a su nombre el de "Lecturas Populares". Para aquellos pueblos con vicios

¹⁶ Mistral, G. (1948) *La reforma educacional de México, Magisterio y Niño*, Op. Cit., 146

¹⁷ El recopilador de estas prosas, Roque Esteban Scarpa, dedica el libro sobre el *Magisterio y Niño* a la memoria del Reverendo Padre Agustín Escudero, que precedió todos estos trabajos con sus Recados contando a Chile.

de erudicción, la biblioteca era implementada con mesas individuales para mayor comodidad del lector. En la biblioteca de aldeas, la sala de lectura es un lugar para la conversación social. También se crea una biblioteca laica, anticatólica; se discuten la edición de volúmenes para la enseñanza, para lo cual se crea la edición de los clásicos infantiles, porque ante todo debe atenderse la educación del niño. Gabriela para referirse a este respecto dice: "los pueblos se ocupan por vanidad, de sus universidades antes de haber hecho la escuela primaria en grande"¹⁸.

En el marco de la reforma se reedita el libro *Corazón* de Edmundo D'Amicis, se crean los cursos por correspondencia para maestros rurales, se crea la escuela normal rural, la que contará con agrónomos y veterinarios, en ella no se aplicarán métodos europeos que no corresponden a un ambiente primitivo. Hay una cooperación de los intelectuales con la escuela. En las conferencias están presentes los médicos, los agrónomos y maestros.

Otros aspectos considerados en la reforma educacional mexicana son la jubilación del profesor a los cincuenta y cinco años, las escuelas al aire libre, la creación de la imprenta, pensionados, congreso del niño, congresos técnicos, de visitadoras del hogar, cursos de verano internacionales, el teatro indio, la universidad y el pueblo. "Estoy absolutamente de acuerdo en que la unión de las clases intelectuales con las clases laborante es una de los medios más seguros para lograr la felicidad de la patria"¹⁹

Sus impresiones de la enseñanza en México mayormente las entrega al hablar de la Escuela Granja en México, a las que en sus estudios profesa un profundo respeto y un gran sentimiento de esperanza. Su sueño como educadora fue siempre la escuela primaria agrícola, pues, opinión de Gabriela, allí se debería formar el 80% de los colegios de América.

México fue un país que reconoce a Gabriela Mistral, la quiere y la anuncia a los hombres de América y del mundo de su poder en el porvenir del mundo hispano. No tan sólo la preocupación de Gabriela Mistral por la educación abarcó el campo primario y secundario, sino que también la llevó a opinar frente a la realidad universitaria, llamó a los jóvenes estudiantes universitarios a sentirse formando parte de un mundo privilegiado. "Han vivido en la tierra alta y con el nivel de palma de mano que forma esa aristocracia indudable de los mejores; se han movido, sin darse cuenta del privilegio que significa moverse dentro de un repertorio de hombres y de pensamientos tan consumados, recibiendo el consejo mejor, oyendo continuamente la sugestión más inteligente"²⁰ (3).

Las afirmaciones de Gabriela son una realista visión de las diferentes actitudes que puede asumir la juventud frente al medio en que se va a desenvolver su vida adulta. La Mistral preveé las respuestas del universitario que terminados sus estudios debe incorporarse al medio donde aplicará los conocimientos adquiridos.

Según la poetiza, os estudiantes universitarios deben comprender que las condiciones en que realizan sus estudios son de excepción y que el estudio, la meditación, la cultura y el deporte se los deben a una sociedad en la que la gran

¹⁸ Ibid., p. 148

¹⁹ Ibid., p. 160

²⁰ Mistral, G., Discurso a graduados de 1933, *Magisterio y Niño*, Op. Cit., 254

mayoría se debate en la angustia económica. Por ello el ser estudiante universitario es un privilegio que obliga, que compromete y que debe encaminar a estos jóvenes a empaparse de la responsabilidad que asumen frente a la realidad de sus patrias.

Para Gabriela existe un primer tipo de jóvenes universitarios que al pasar por la Universidad ésta nada ha logrado inculcarles en cuanto a conductas sociales comunitarias y al interés de la nación; en ellos predomina el individualismo. La Universidad sólo ha sido un medio para adquirir los conocimientos que le permitirán incorporarse a la máquina del egoísmo, del lucro y bienestar personal, sin que, para lograr estos objetivos, se detengan a analizar la rectitud de los medios empleados para alcanzarlos.

La poetisa analiza un segundo tipo de jóvenes que son aquellos que se sitúan a medio camino entre los individualistas y los progresistas, son aquellos que al adecuar sus conocimientos a las exigencias del medio tienen un actuar social, pero que no es lo suficientemente fuerte su decisión como para permitirles hacer sacrificios que ayudan a remover los cimientos sociales y aportar al mejoramiento de sus patrias. "Un equipo profesional suele dar por excepción el tercer tipo, que es del hombre que sabiendo perfectamente que Universidad y lucha económica son cosas diversas, entra en el comercio económico mundano resuelto a no quebrar su conducta superior, asistido de un bello orgullo de su alma, acérrimamente empeñado en no recibirles normas a los que le parezcan sus inferiores, sabiendo que sería un yerro imbécil destronar o sumergir a él, al hombre de las aulas que era el hombre completo".²¹

El interés de Gabriela Mistral está orientado hacia aquellos que una vez integrados a lo que la poetisa llama "stadium soleado de la vida mundana" asumían sus responsabilidades sin dejar de ser jóvenes y, por consecuencia, debían seguir siendo permeables a las corrientes nuevas, al pensamiento creador, a la voluntad de acción constructiva y renovadora. Es con estos jóvenes, con su apoyo, con su participación, con quienes se podrá construir sociedades nuevas, edificadas por sobre las actuales condiciones de dependencia económica, cultural y tecnológica.

Para Gabriela el hombre ha nacido para ser miembro de la sociedad y para contribuir, cada uno en su medio profesional, a su marcha, para lo cual se debe estar preparado y una vez que cada ser empiece a funcionar socialmente debe mostrar un temple que es resultado de la personalidad que cada uno se ha forjado, tanto más útiles serán a la sociedad cuanto más fuerte sea la personalidad que toma y tiene siempre conciencia. Ello permitirá que distingan de lo incorrecto y luchen por introducir los cambios que el medio requiera. La rebeldía, que es atributo, debe manifestarse como una inadaptación a todo lo imperfecto de la vida y debe implicar fortaleza y tenacidad.

Gabriela, sintiéndose una vez más identificada con el pensamiento del pueblo, sentencia a aquellos que no han sabido elegir el camino correcto. "El pueblo no juzga siempre bien; pero él conserva su instinto maravilloso y un olfato sagaz para distinguir lo sano de lo enfermo, lo generoso de lo mercenario. De esto, de mercenario, acusan obreros y campesinos al cuerpo profesional de los países, a médicos, a bogados, a

²¹ Ibid. , p. 255 - 256

profesores y artistas".²² Lo que espera la poetisa es un nuevo tipo de profesional que se sienta ligado a quienes indirectamente posibilitaron su educación; y que en su hacer profesional, humano y justo, devuelvan a la sociedad lo que ella les entregó. Las ideas anteriormente expuestas en torno a la Universidad las expresaba Gabriela en el año 1933 y las reiteraba con posterioridad al decir que el producto de la Universidad, el profesional, debe retribuir y sentirse parte de la sociedad:

"El profesional, tanto como el artista, debe dar no sólo su ciencia sino su amistad cotidiana al hombre y a la mujer cuyas vidas son unos largos y anchos purgatorio. Nosotros los llamados "intelectuales", debemos acercarnos al pueblo raso y gastar con él las horas que despilfarramos en nuestra vana "vida social".²³

Cuando la Universidad de Guatemala en 1931, le confiere el título de doctor Honoris Causa, la poetisa expuso sus conceptos sobre la unidad de la cultura entre la Universidad y el Estado. Señala la Universidad como una institución soberana que gobierna las potencias creadoras de vida en un país. Agrega además que lleva sobre sus hombros la dimensión espiritual de la raza. Nada escapa de la influencia de ella, desde la agricultura, las minas, hasta las escuelas de arte, incluso la escuela nocturna para adultos. No existe suceso cultural - espiritual en el territorio que no lo asista ella con su presencia.

Gran iniciadora de la investigación y con una conciencia plena la hará responsable de diferentes actividades que le da un carácter de universalidad que de hecho la lleva hacia todas las clases como los obreros. Por lo tanto será la Universidad la que dé las normas éticas de los sistemas políticos y económicos la que se transforma en activo y dinámico taller: "El taller donde cada hombre de manos válidas tiene su ficha, su cédula y su asiento".

Frente al quebrantamiento moral y religioso del mundo, la Universidad y el estado son las dos potencias que dirigen los pueblos, según la opinión de Gabriela. En esta concepción, quedan diferenciadas dos categorías de individuos: aquellos que manejan el mundo material y espiritual separadamente. En este caso, el estado es el que asume la administración económica y la Universidad todo lo que se relacione con la vida espiritual de nuestros países. Ambas entidades formarán una unidad donde las artes, en general, tengan contacto con las ciencias, orientadas por la Universidad en una perfecta unidad de cultura nacional: "El estado asumirá un carácter absoluto de administración, de empresa económica, y la Universidad gobernará todo lo que no fuese asistencia material; ella aprobará el sistema político más hábil; ella proporcionaría los medios industriales eficientes, depuraría, siguiendo conceptos estéticos ceñidos, los modelos artesanos que les llevarían, en consulta los gremio"²⁴.

Gabriela Mistral aconseja a los estudiantes a elegir su carrera siguiendo su inclinación y su vocación, pues es la única forma de trabajar y desarrollarse con honestidad y alegría.

El 27 de mayo de 1931, en un discurso pronunciado en la Universidad de Puerto Rico a los alumnos que egresan de sus estudios superiores reafirma su impresión según la cual las carreras técnicas y trabajos manuales son menospreciados por la sociedad, por eso, para ella, es preciso tener conciencia de la dignidad y valer de cada profesión.

²² Mistral, G. (1931, noviembre) *La unidad de la cultura, en Gabriela anda por el mundo* (1978) Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello, S.A. 191.

²³ Mistral, G. (1948) *Palabras para la Universidad de Puerto Rico, Magisterio y niño*, Op. Cit. , p. 265.

²⁴ Ibid. 193

Gabriela Mistral recibe el título de Doctor Honoris Causa de la Universidad de Chile el 10 de septiembre de 1954, la más alta distinción que esta Universidad jamás había concedido en 112 años de existencia. El discurso pronunciado por la poetisa para este evento comienza con las palabras: "Me siento profundamente conmovida y honrada por el alto honor que esta Ilustre Universidad me ha concedido, grado demasiado importante para una antigua y simple maestra rural"²⁵

La poetisa también se refiere a la alta opinión que le merece la Universidad chilena, al trabajo intelectual y a la responsabilidad que tiene el individuo como profesional. Según ella, los profesionales no deben conformarse con realizar su trabajo cotidiano, sino que deben solidarizar con su pueblo, estar a su lado y consagrarle sus mejores horas: "Todos vivimos del pueblo, en formas diversas, él viene a ser algo así como segundo suelo que nos afirma y la segunda atmósfera en la cual respiramos medrando, por añadidura".²⁶

Cuando en 1954 las diferencias de clases eran cada vez más profundas en la sociedad, los intelectuales debían sobrepasar estas barreras y situarse alejados de toda diferencia. De esta manera, podían orientar mejor las conciencias con ideales y justicia.

Tanto en la escuela rural como en liceos de provincias (Antofagasta, Traiguén, Los Andes, Punta Arenas, Temuco) y de Santiago, así como en su participación activa en una experimentación educacional que iba hacia el indio, el hombre adulto, al niño de la aldea, Gabriela Mistral se sitúa en un lugar de privilegio que le permitió juzgar la función real de la educación y sus fallas. Defiende la libertad de enseñanza, en un mundo en que los valores fundamentales son el dinero y el poder.

En sus "recados" sobre educación, además, vemos a la maestra adelantarse a muchos principios pedagógicos actuales que exigen del maestro la preparación permanente de su clase, su motivación y el continuo perfeccionamiento profesional. Todo ello ha de ser condicionado y debe ser coherente con la vocación que indiscutiblemente ha de tener quien enseña.

Bien podría llamarse a Gabriela Mistral la educadora americana por excelencia, especialmente por su dedicación no sólo a la cultura de su patria, sino a la de casi todos los pueblos de América. Bástenos citar su participación en la Reforma Educacional del país mexicano en 1922. La misión educadora que llevó a cabo Gabriela Mistral llegó a tener resonancias de lucha continental a favor de la cultura. Sus conferencias dictadas en diversas universidades latinoamericanas y sus publicaciones hechas en la prensa entregan cabalmente la actualidad permanente de la mayoría de sus afirmaciones. Su espíritu generoso y justiciero, su ejemplo de dignidad intelectual y moral, su humanismo e inquietud social expresados en su pedagogía con una clara conciencia democrática, científica y racionalista aseguran la gran importancia de la tarea educacional, con un amplio sentido práctico y utilitario cuyos principios siempre estaban atentos a orientar el buen desarrollo en beneficio del pueblo chileno y de América.

²⁵ Mistral, G. (1954, 11 septiembre) Gabriela Mistral recibió el título de Doctor Honoris Causa de la Universidad de Chile, *Diario Ilustrado*, Santiago de Chile. 4.

²⁶ *Ibid.* 4.

Bibliografía

- Gobierno de Chile. (1920, 28 de agosto). *Ley 3654 de Instrucción Primaria Obligatoria*.
- Mistral, G. (1908, 29 de diciembre). Sobre Instrucción Primaria Obligatoria en *La Voz de Elqui*, Vicuña, N° 1265. 4.
- Mistral, G. (1918, 21 de septiembre). La educación popular, *Diario El Magallanes*, Punta Arenas. 5.
- Mistral, G. (1918, 21 de septiembre). Entrevista del Diario La Unión, Punta Arenas. 5.
- Mistral, G. (1922, 11 junio). La tierra: los jardines, *El Mercurio*, Santiago de Chile. 3.
- Mistral, G. (1923, junio). Pensamientos Pedagógicos, *Revista Pegaso*, Sección Educación, Montevideo, N° 60,
- Mistral, G. (1925, 15 de abril). Decálogo de la maestra, *Diario El Mercurio* Santiago de Chile. 11.
- Mistral, G. (1928, 23 diciembre). Infancia Rural. *El Mercurio*, Santiago de Chile. 4.
- Mistral, G. (1931, noviembre). La unidad de la cultura, Guatemala.
- Mistral, G. (1938, 23 de junio). Opinión en el *Diario El Mercurio*, Santiago de Chile. 21.
- Mistral, G. (1948, mayo). *Llamado por el niño, Magisterio y Niño*. 71.
- Mistral, G. (1954, 11 septiembre). Discurso al recibir el título de Doctor Honoris Causa de la Universidad de Chile, *Diario Ilustrado*, Santiago de Chile. 4.
- Mistral, G. (1967). El Oficio Lateral , Orfeo. *Revista de Poesía y Teoría Poética*, Santiago de Chile. N° 23 al 27. 142
- Mistral, G. (1967). *Lectura para mujeres*, 2º edición. México: Editorial Porrúa, S.A.. 20.
- Mistral, G. (1978). *Gabriela anda por el mundo*. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello, S.A. 191.
- Mistral, G. (1979). La Reforma Educacional de México, *Croquis Mexicanos*, Santiago de Chile: Editorial Nascimento.